

FAMILIA

preparación y enriquecimiento matrimonial

Jenn Ferraioli, Directora Asociada de Preparación al Matrimonio

Me encanta cuando la Pascua se celebra a finales de abril. El clima suele ser más agradable y el sol es un poco más cálido. El tiempo entre el comienzo de la Navidad y la Cuaresma es más largo y las flores y plantas comienzan a cobrar vida. ¡Además significa que mi cumpleaños está a la vuelta de la esquina pues es a fin de mes!

De hecho, me encanta la temporada de Cuaresma... Anhele la tranquilidad y la reflexión que me permite experimentar. La vida es ajetreada y la Cuaresma nos da la oportunidad de ir más despacio. Mi esposo y yo tratamos de encontrar momentos en los que podemos crecer en nuestra fe juntos. Nos encanta asistir al Vía Crucis en diferentes iglesias, participar de las misiones parroquiales y otras actividades de Cuaresma. El Jueves Santo, visitamos varias iglesias para la Exposición de la Eucaristía.

Haga clic en el texto vinculado a continuación para obtener ideas sobre cómo hacer que la Semana Santa y la temporada de Pascua sean especiales para usted y su ser querido. Ya sea que esté comprometido, recién casado o casado por muchos años, este es un buen momento para crear tradiciones nuevas y santas para los años venideros.

- **5 geniales consejos para crecer en santidad con tu pareja esta Cuaresma**
- **Propósitos cuaresmales para las parejas casadas, inspirados por el Papa Francisco**
- **Cómo vivir la Cuaresma y Semana Santa en compañía de tu cónyuge**
- **Tiempo de Pascua en pareja**

Pulse aquí para ver las parroquias cercanas para celebrar la Semana Santa y la Pascua.

la vida familiar

Yamilka Genao, Directora Asociada de Pastoral Familiar Hispana

Cuando era adolescente, la Semana Santa era una de mis épocas favoritas del año. Recuerdo perfectamente cómo me preparaba para la «representación actuada de la Pasión», recuerdo a mi madre buscando mis vestuarios y ayudando en los ensayos. También tengo presente en mi memoria como mi familia se reunía para rezar el Vía Crucis y después disfrutábamos una sabrosa «**Habichuelas con Dulce**». Ayunábamos los viernes y, si cumplía, recibía un «premio de consolación» (helado) los domingos. También recuerdo quedarme despierta con mis padres, toda la noche del Jueves Santo, visitando los monumentos (exposición del Santísimo Sacramento) de diferentes parroquias, y observando qué iglesia había hecho el más hermoso (por supuesto la nuestra). Estos hermosos momentos están profundamente grabados en mi corazón, y desempeñaron un papel vital en la formación de mi vida cristiana actual. Celebrar la Semana Santa y la Pascua con mi familia no sólo me trajo alegría, sino que también profundizó mi fe en el Señor.

Como familias católicas, podemos celebrar la Semana Santa y la Pascua con nuestros hijos de muchas maneras significativas. Podemos asistir juntos a las celebraciones religiosas, rezar, participar en el Vía Crucis, realizar actividades familiares como manualidades u obras de teatro, celebrar reuniones familiares y compartir tradiciones tan queridas como una comida especial y películas que nos hablen de este tiempo. Celebrar la Semana Santa en familia ayuda a profundizar en nuestra fe y a fortalecer nuestra relación con Jesucristo.

He aquí algunas ideas para celebrar este tiempo sagrado en familia: (haga clic en el enlace para más detalles).

- **Ideas para preparar a tu familia para la Semana Santa**
- **Viviendo la Semana Santa en Familia**
- **La Cuaresma en Familia**
- **Tradiciones de Pascua para celebrar 50 días de alegría**

ministerio de pérdida y curación

John Kalinowski, Coordinador, Ministerio de Sanación y Pérdida

Mientras nos preparamos para recorrer la Semana Santa, se nos invita a caminar con Cristo a través de su sufrimiento, muerte y resurrección. Para quienes han experimentado la pérdida de un ser querido, este tiempo sagrado puede traer tanto dolor como consuelo. La Pasión de Cristo nos recuerda que, incluso en las profundidades del dolor agonizante, nunca estamos solos. Jesús, que lloró ante la tumba de Lázaro, comprende nuestro dolor. El camina con nosotros en nuestro sufrimiento, llevando nuestras cargas con amor y compasión. Cuando acompañamos amorosamente a los demás en su dolor, honramos el apoyo que hemos recibimos durante nuestros propios momentos de dolor y pérdida, y ayudamos a crear una comunidad compasiva.

En el Evangelio de Juan, Jesús pronuncia palabras de profundo consuelo: «**Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá**». (Juan 11:25-26). Estas palabras nos recuerdan que la muerte no es el final, y que en Cristo encontramos la promesa de la vida eterna. Aunque nos duela el corazón, estamos llamados a confiar en la esperanza de la resurrección.

El Salmo 34,18 nos tranquiliza: «**El Señor está cerca de los quebrantados de corazón y salva a los abatidos de espíritu**». En nuestros momentos de dolor más profundo, Dios está cerca. Nos ofrece su presencia, su paz y su promesa de que el amor nunca termina.

Mientras reflexionamos sobre el misterio de la Semana Santa y esperamos la Pascua, llevemos nuestro dolor al pie de la cruz. Allí, en el sacrificio de Cristo, encontramos la redención. Allí, en su tumba vacía, encontramos la esperanza. Y en su resurrección, encontramos la seguridad de que nos reuniremos con los que amamos.

Que esta Semana Santa y Pascua sea un tiempo de sanación, mientras confiamos nuestras penas a Cristo y permitimos que su luz nos guíe hacia adelante en la fe. Amén.

Para leer más, haga clic en el enlace que figura a continuación:

- **¿Cómo superar el dolor desde la fe?**
- **Vivir el duelo a la luz de la Pascua**
- **La felicidad, el sufrimiento y el sentido de la Pascua**
- **Lecciones de la Pascua para aquellos con el corazón (muy) roto**

